

EL BUSILIS.

Periódico que irá demostrando donde está

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

PROVINCIAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. . . 4'25 ptas.	Núms. sueltos. 0'05 pta.	Un año. . . . 7 ptas.
Semestre. . . 7'25 »	Fuera de ella.. 0'10 »	
Un año. . . . 12'25 »		

Director propietario:

J. B. ESTEVE Y MARTORELL.

ADMINISTRACIÓN:

CALLE DE SACRISTANS NÚM. 5.
ó Correos, Apartado núm. 426.
Despacho de 3 á 4 de la tarde.

¡Ojo!

En nuestro número anterior publicamos lo siguiente:
«Historias antiguas.

»Sentados en una mesa del Café de las Siete Puertas hemos oído lo siguiente que contaba un caballero de venerable aspecto:

»En Santander hace bastantes años que existía y alborotaba una partida de jóvenes calaveras, cuyas principales gracias consistían en emborracharse y armar escándalo.

»Una tarde que las libaciones habían sido copiosas, propuso el más valiente de ellos apalearse á un pobre hombre que tranquilamente tomaba el fresco sentado á la puerta de su casa.

»Y en efecto hicieron la hombrada de darle una paliza entre todos, llegando la barbarie hasta el caso de matarlo.

»Como es consiguiente, las autoridades intervinieron en el asunto; pero las familias de aquellos cafres influyeron para salvarlos, dando á la infeliz viuda del asesinado una indemnización en metálico.

»Para prevenir ulteriores consecuencias, se dice que uno de los miserables marchóse á Cuba, que otro vino á establecerse en Barcelona, que otro se fué á Sevilla, y del otro, no se sabe dónde está.

»Al muerto... lo enterraron... La causa... no sabemos como acabó. El delito... quedó impune. Los criminales...

»Al llegar á este punto de la historia, el caballero de aspecto venerable bajó la voz y no pudimos oír más.

»Pero para averiguar el final de la narración y los nombres de los asesinos de Santander, se nos ocurre preguntarle á ese periódico que todo lo sabe, que tanto nos insulta y que tantos alardes hace de querer perseguir bandidos.

»Ahora se le ofrece buena ocasión para ello.

»Y para que lo haga nos dirigimos á él, y ya que todo lo averigua y nada ignora, nos parece bien decirle:

»Usted que todo lo sabe,
»Hasta lo que canta el ave
»Y por qué llora el ciprés,
»Díganos en qué pararon
»Aquellos que asesinaron
»Al hombre de Santander».

Un semanario de esta ciudad se ha hecho cargo de las anteriores líneas y el día 22 del actual ha publicado entre otras cosas lo siguiente:

«El que se fué á la Habana no sé quién es, y el que se fué á Sevilla tampoco; pero el que vino á Barcelona es Daniel Ortiz y Sorroiz, redactor de *El Fusilis* que vive en la calle del Consejo de Ciento, número 316, 1.º, 1.º».

Ni una palabra de comentario.

El Busilis

Alcance de Madrid

Me lo estaba temiendo.

El partido conservador, que siempre procura sacar

la sardina con mano aiena, escita ahora al gobierno para que adopte todos los procedimientos que los conservadores empleaban en el poder.

Solo así, dicen que pueden salvarse las instituciones. Y digo yo:

Si eso es cierto ¿porqué los conservadores, abandonaron el poder y aconsejaron á doña María Cristina que llamase á Sagasta?

Si los procedimientos conservadores con todas sus campanillas, son los únicos que pueden evitar los peligros y conjurar las tempestades ¿para qué se marcharon esos señores con la música á otra parte?

¡No es eso, no!

Es que los conservadores tuvieron miedo y salieron escapados; y ahora están ya pesarosos y arrepentidos y le ponen á Sagasta el queso en la trampa á ver si cae en ella.

Y si cayese ahora y su caída fuera ocasionada por seguir los pérfidos consejos de sus enemigos, habría que dar al partido fusionista el título de mentecato, con nota de sobresaliente.

Demostrado en la práctica que los procedimientos conservadores no producen más que catástrofes y el aniquilamiento y destrucción de las fuerzas vitales del país, sería una necesidad *intransitable* que el partido liberal viniese á emplearlos en el poder.

Creo que Sagasta no caerá en la ratonera, y que se convencerá de que las heridas de la libertad, dentro de la libertad se curan; y que para abusos, arbitrariedades, inmoralidades é imposiciones, Cánovas y los suyos se bastan sin necesidad de que él los ayude.

Las persecuciones á la prensa no dan más resultados que enaltecer á la prensa misma y proporcionar medios de lucirse al gobierno que viene después.

Si Sagasta quiere tener vida propia y base y fundamento para gobernar, que haga todo lo contrario de lo que hizo Cánovas; y ese también es el único recurso para evitar algaradas, sediciones y revoluciones.

Es muy original y hasta muy *curioso* eso que generalmente se dice de revolucionarios y anti-revolucionarios teóricos y prácticos. En España todos han sido sediciosos y revolucionarios desde Cánovas á Paul y Angulo pasando por Sagasta, Castelar y Salmeron y llegando luego hasta los reverendísimos arzobispos y obispos; y todos están dispuestos á volver á serlo en cuanto lo consideren oportuno ó productivo.

Sin embargo, los hombres que hoy están en el gobierno han proclamado que respetando las libertades que están consignadas en la bandera democrática es como se conjuran esas tempestades.

Pues bien, pruébese esto con lealtad y buena fé para ver si es verdad; y no se dejen seducir por los que tienen interés en que eso no se demuestre.

Después de todo yo no sé si esto será posible, porque en los círculos gubernamentales la marejada es horrible, sobre todo para la cuestión de puestos personales.

Faltan destinos ó sobran pretendientes, y hay cada *belen* que espanta.

Y lo mismo sucede para los aspirantes á diputado á Cortes; y ya por ese motivo se anuncian cambios de autoridades en varias provincias y entre ellas en la de Barcelona.

Parece ser que Albareda ha ido á París principalmente para ser él en nombre de España el que trate con el gobierno de aquel país, sin *mediaciones, padrinos ni recomendaciones*, como ha estado sucediendo.

Por decoro y dignidad de España, nos alegraríamos de que sucediera así.

Al efecto Albareda se ha presentado en París cargado de razón, de prudencia y de espaldas.

No queremos terminar sin presentarle á Sagasta un

parangón muy antiguo ya.

Sardanápalo era un loco.

Aristóteles era un sábio.

Sin embargo, Sardanápalo sabía más que Aristóteles.

Sabía vivir.

JUAN PALOMO.

Cartas al Alcalde

I

Excelentísimo Señor:

Estoy persuadido de que engañan á V. E.

Tengo el convencimiento de que le hacen creer los dependientes de su Autoridad y los paniaguados de su especial preferencia, que en Barcelona concluyó *para nunca más volver* la época del feudalismo.

Y sin embargo no es así, aun cuando lloviera.

Aquí vivimos en feudo perpétuo; y si ya no se usa el derecho de *pernada* es solamente por lo incómodo y oneroso.

En cambio nos hallamos rodeados de privilegios señoriales que, por calles y plazas, molestan, vejían y perjudican ilimitadamente á los pacientes y asendereados habitantes de nuestra buena ciudad de Barcelona.

Y.... Señor Alcalde; no vaya á pensar V. E. que hay exageración en todo esto, que me permito elevar su superior y fusionista conocimiento.

El Señor don Federico Schwartz y Luna, que sabe tanto de Historia como mi barbero.... quisiera, podrá informar á V. E. que en nada tiene que ceder al feudalismo del siglo XI, el que actualmente pesa sobre los atribulados habitantes de esta ciudad... me parece que de Amilcar Barca.

El erudito señor Schwartz y Luna podrá decir á V. E. si es apropiada la cita, siempre que el Cesar Cantú del Instituto Provincial de Barcelona no se encuentre atareado en preparar su quincuagésimo nono discurso sobre la Revolución Francesa.

Y vuelvo al caso.

V. E. se asustará si le enumero todos los señores feudales que nos abruman con el peso de sus atropellos, caprichos y vejámenes.

Desde la empresa del ferro-carril de Sarriá á Barcelona, hasta los colosales sombreros de las damas que en los espectáculos públicos ocultan á nuestras miradas los artistas, los barceloneses nos hallamos sujetos á la voluntad despótica de una serie interminable de tiranos de todos tamaños, vicios, categorías é influencias.

Sobre todo de influencias.

Zapatero hay, (y para convencerse sírvase V. E. dar un paseito á pié por las aceras de Tapineria *street* y *avenue* de la Espaderia), que sin más títulos que su parentesco con el alcalde del barrio, impone á los transeuntes la depresiva servidumbre de que aplasten sus sombreros ó embadurnen sus narices (según sus respectivas longitud y distracciones) en los tundidos cueros de la sarta de zapatos que cuelgan fuera de sus establecimientos de obra prima.

Sé yo de ciertos cocheros, que porque acreditan mayores ó menores piquillos de las arcas municipales ó porque llevan en carruaje á los baños, la señora y los vástagos de un respetable regidor, toman la vía pública por cosa suya y el infeliz transeunte ha de perder el tiempo y la paciencia, amen de la pulcritud de sus vestiduras, entre verdaderos laberintos de faetones, *cupés* y carretelas, recibiendo las infectas salpi-

caduras del líquido purificador de los privilegiados vehículos.

Aquí sabemos todos cuánto debe a V. E. el adelanto y embellecimiento de Barcelona, y como le creo dispuesto a dar nuevas muestras del interés que la ciudad condal le inspira, no he vacilado en dirigir a su Autoridad estas letrucas para que se sirva V. E. apartarseun las indicaciones que contienen; y después de conocerlas, proveer sobre ellas cuanto su celo y espíritu progresivo le aconsejen.

A este fin le dirijo la presente.

Y las que seguirá dirigiéndole su adicto servidor y hermano en ciudadanía.

Racataplán

Fábulas inocentes

Un cazador, en el vecino cerro,
Apuntando a un gorrión, mató a su perro.
—Si sigue el Kurda así, tendrá la gloria
De concluir tirando de una noria.

Un lobo y un mastín, ambos valientes,
Se limitaron a enseñar los dientes...
—Si pretendes, Godó, ser respetado,
Hazte mastín o lobo, y es probado.

Un borrego pelón gritó con gana:
—No soy borrego, pues que estoy sin lana!...
—Schwartz, en este mundo hay muchos legos,
Que nunca llevan lana y son borregos.

Un perro echó a correr detrás de un gato;
No le alcanzó, pero le dió mal rato...
—Mira, Llauder, si en tanta algarabía
Nada logras sacar, no es culpa mía.

Un caballo, de un tigre acometido,
De un par de coces lo dejó tendido.
—Desprecia, Fors, las armas más atroces.
Pero guárdate bien de un par de coces.

Tanto coñac bebióse un majadero
Que se quedó sin honra y sin dinero...
—No lance el montañés inútil queja,
Si no le pongo aquí la moraleja.

Un usurero le prestó cien duros,
A uno que se hallaba en mil apuros;
Y el apurado, préstamo y ganancia
Para no más volver llevo a Francia.
—Aquí, oh! Freixa, en consecuencia saco,
Que siempre la codicia rompe el saco.

Un ratón que jugaba en un hornillo,
Se chamuscó el hocico, el pobrecillo...
—Lección terrible, que al mortal revela,
Que es expuesto jugar con la candelal

El Fin Caracoles

Un génio

¿Quién de Vds. decía que los génios se habían acabado? Verdad es que hay pocos y que nacen menos, pero cuando se topa con uno como el que voy a presentarles, dñense por bien empleados los malos ratos y buenas rabiets que estos poetastros de por ahí nos proporcionan.

¡Bendito sea Dios que me ha otorgado el favor de descubrir a un joven de tal talle y talla como el señor D. Carlos M. Soldevila, que así se firma, sin un mal *excelentísimo* siquiera!

¡Cuánta modestial

¡Y de qué cualidades le ha dotado la abuela naturaleza!

Figúrense Vds. con un talento creador de *primo cartello*, como Tamagno, con un tipo de sietemesino... y la

cola; con una imaginación de fuego (fátuo); zanquivano y con una maña para decir las cosas y versificar, *encantatrices*.

Pero lo que más ha de admirar a Vds. como a mí, es la originalidad de Carlitos; tiene pensamientos tan nuevos, ideas tan inesperadas, que no se han ocurrido, ni se ocurrirán a nadie probablemente.

En fin; yo no puedo resistir al deseo (como dice Gallard cuando no tiene ganas de escribir) de copiar una magnífica poesía de ese regenerador de nuestra literatura.

Intitúlense los versos *La risa*. (No se rian Vds.)

Ver por un momento, Elisa,
tu boquita preciosa,
á confesar ya precisa
que sienta muy bien la risa
sobre una boca de rosa.

Ahí tienen Vds. a mi D. Carlos que porque ve por un momento, una boca bonita se ve precisado á confesar que la risa sienta bien á una hermosa boca. ¿Y qué tiene que ver lo uno con lo otro? dirán Vds. Pues ahí está, este es el *bello desorden* del preceptista francés. ¡Y cómo ha leído á Boileau el picarillo!

Y sigue D. Carlitos:

Y adquirir convicción tal,
pues admiré veces mil
el encanto celestial,
de tus labios de coral
y tus dientes de marfil.

Los dos primeros versos de esta quintilla (casi estoy seguro de que es quintilla,) están algo oscuros pero no importa, quizá los entiendan nuestros nietos. Estos génios escriben siempre para el porvenir. Por lo demás continúa el desorden:

Y aunque *aquesta* risa eterna,
(¿Somos clásicos ó no somos clásicos?)
de tu dentadura blanca

(Una dentadura que se ríe. Pero ¡qué original, hombre, qué original!)

hasta tus labios se *cierna* (!)
siempre es tu sonrisa tierna
y tu carcajada franca.

Resumamos; con que *aunque* se ría, su risa es tierna. ¡Qué nuevo! ¡Nadie ha dicho eso, nadie!

Mas tú que puedes saber
pues dichas ves en redor,
lo que es llorar de placer
jamás quieras conocer
lo que es reír de dolor.

¡Jujujuy! ¡olé! Y qué envidia te va a tener Campamor, geniecito mio! ¡Qué profundidad! Pero sigamos, que se me va la cabeza.

Es el terrible estertor
de un alma que se derrumba (¡pataplum!)
huérfana de fé y de amor;
el choque estremecedor
que da la losa en la tumba.

Un corazón sensible no puede resistir estos versos sin sacarse las lágrimas del bolsillo, para limpiarse los pañuelos. Contengamos sin embargo, este sentimiento tan natural en quien lee versos tan *superferolíticos* como los de mi excelente Carlitos, y escuchemos de su melosa boca, la confesión más espontánea que nunca se haya escrito.

Que mis penas al sufrir,
preso de angustia *sin par* (!)
de mí mismo he de reír
pues no puedo hacer *surgir* (?)
lágrimas para llorar.

Pues no ha de poder, hombre? Si lee Vd. esos versos á un cadáver bien difunto, verá Vd. como el pobrecito empieza.

Tomemos nota del tercer renglón y admiremos el uso para que destinaba las lágrimas que *no puede hacer surgir*.

La poesía es todavía más larga por fortuna nuestra, y podrían encontrarse aún infinidad de bellezas del tenor ó del baritono de las anteriores, pero como pienso ir haciendo famoso á su autor, lo dejo para otro día.

Hoy por hoy, conste que el Excmo. Sr. D. Carlos

M. Soldevila es el primer génio del universo y colonias.

Del segundo génio trataremos otro día.

TARABIRA.

P. S. Advierto que le llamo *Excelentísimo*, anticipándole el tratamiento que se da á un académico de la lengua; porque él llegará á serlo, que escribiendo versos así, es como se llega, y no haciendo noveluchas como Perez Galdós ó rayas desiguales como Nuñez de Arce.

Puntazos

A las personas que nos han escrito pidiéndonos que las suscribamos a EL BUSILIS debemos manifestarles que no servimos mas suscripciones que para provincias y el extranjero.

En Barcelona no las admitimos y por lo mismo aquellos que quieran favorecernos leyéndonos, no tienen mas que dos medios: comprar cada número de EL BUSILIS ó pedírselo prestado á quien lo compre.

De esta manera ellos satisfarán su curiosidad y nosotros no pagaremos repartidores.

E tutti contenti.

**

Histórico.

La escena pasa en un despacho médico-mercante-conservador-pedantesco de la Rambla.

Un médico, que puede ser concejal ó haberlo ya sido, acaba de visitar á un infeliz natural de Murcia que se halla por casualidad en Barcelona.

El Doctor.—Tome V. la receta y vuelva dentro de quince días.

El murciano.—Gracias mill

El Doctor.—Advierta V. que la visita son 10 reales.

El murciano.—Si V. me hiciera la caridad de dispensármelos se lo agradecería, pues los necesito para comprar la medicina.

El Doctor.—Imposible! aquí todo el mundo debe pagar. Vaya V. al Hospital y allí cualquier mediquillo le visitará gratis.

El murciano.—Por favor! Considera que para poder comer hoy tendré que empeñar la capa, aunque me hiele por la calle.

El Doctor.—Nada, nada! Págueme V. y larguese y hágame el favor de no volver en su vida.

El murciano, después de pagar en piezas de cobre, únicas que poseía, se despide y baja las escaleras murmurando:

—Barcelona! Barcelona! Cuántos hay en tu seno que desmienten tu título glorioso de ciudad caritativa.

Corolario.—Aún soñará el Doctor de los diez reales en hacerse elegir ó reelegir para ocupar un mullido asiento concejil en el consistorio de la ciudad condal.

**

**

Quieres hacerte el valiente
Y escupes por el colmillo,
Dándote el aire de pillo
Al erguir tu escasa frente.

Mas cierto reuma inhumano
Descubre que, en tu sentido,
Mejor que valiente..... herido,
Es ser un cobarde..... sano.

**

**

Por fin podemos insertar hoy la primera de las *Cartas al Alcalde* que habíamos anunciado hace días.

A más de la que publicamos tenemos ya la segunda, que nos ha remitido nuestro colaborador *Racataplán*.

Recomendamos su lectura, al Alcalde.

Y á los que puedan llegar á serlo.

**

Cosas que me revientan.

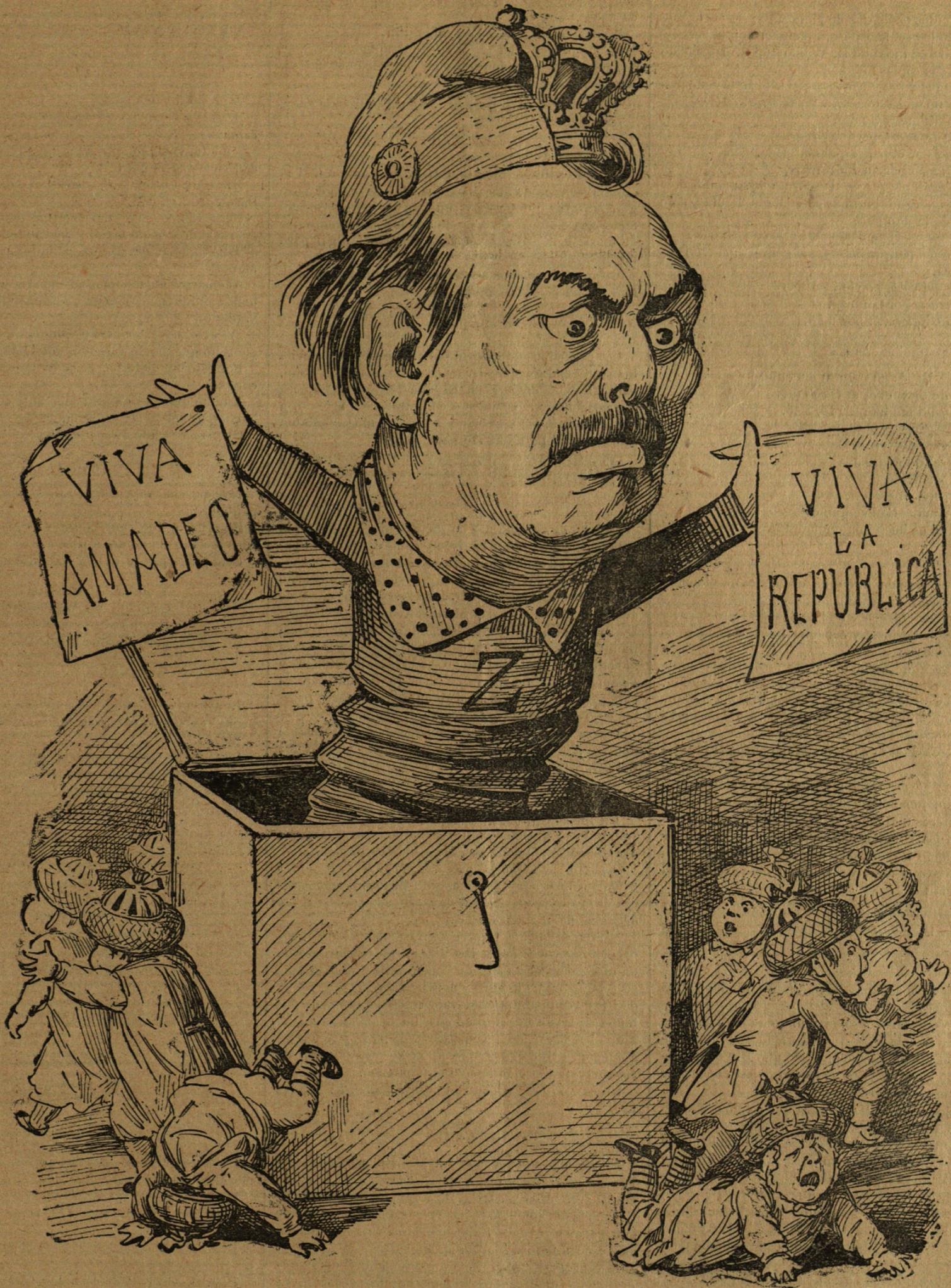
Además de las instituciones interinas y de los reyes *enclaustrados*, y de los frios de estos días, y de los gomosos de la calle de Fernando, me revientan también:

Los concejales de la minoría republicana, por el empuje de su oratoria de campanario y la trascendencia de su iniciativa latente é imperceptible.

Los literatos *catalanistes*, por su ortografía y lenguaje del que *are no 's parla*.

Los carruajes de la Tamvia de Circunvalación, los animales que tiran de ellos y otros que no tiran, aún cuando deberían tirar.

Los médicos municipales que firman las papeletas.



¡¡ EL BÚ !!

de defunción desde su casa, tres días después del enterramiento.

Los boticarios-drogueros que envenenan á los enfermos.

Los abogados sedientos de pleitos.

Los abogados sediciosos, sin pleitos ú con ellos.

Los que hablan mal de D. Waldo Lopez, después de haber sido sus socios industriales.

Los matones y barateros, porque sólo se les encuentra cuando no se les busca.... y vice-versa.

Y *aún* más me revientan:

El Diario de *Brusi*, porque *fa durmí*.

La *Crónica* por el papel que malgasta.

La *Vanguardia* por su hidrofobia.

La *Renaixensa* porque es el escarnio de su nombre.

El *Diluvio* porque imita al perro de la fábula y sólo baila cuando le dan pan.

El *Barcelonés* porque está escrito sin escritores.

La *Publicidad* porque ha olvidado el ejemplo de Pascual y Casas.

La *Correspondencia* por lo inútil.

La *Democracia* por Combas.

El *Correo Catalán*.... por todo.

*
**

Bebé: en cuanto me enteré de tu vuelta, al Circo fui y no me ha pesado, á fé.

¡Eres el sólo que allí vale de veras, Bebé.

Yo felicito á Alegria por habértelos devuelto.

¡Olé, tu *sar bendecia!*

Nota.—Conste que este suelto no es hecho en contaduría.

*
**

La semana pasada hubo un accidente en el ferrocarril de Sarriá.

Reventó una caldera en el anden de Barcelona, y hubo sustos, y heridos, y cristales rotos, y desperfectos en varias casas.

Parece ser que se ha mandado formar expediente para ver qué responsabilidad puede exigirse, y á quién.

Para ello aseguran que al Sr. Gobernador se le ha ocurrido pedir informes, precisamente á los más responsables de esos hechos.

Si esto es verdad, la ocurrencia me parece muy peregrina.

El material de esa línea todo, todo, debería estar ya dado de baja, justamente á instancias ó por denuncia de esos Señores á quienes se piden hoy informes.

¿Y cómo esos Señores han de decir ellos mismos que han faltado á su deber y que siguen faltando?

Me parece que aquí viene como de perlas lo del andaluz aquél:

No me jaga osté reir
Que tengo el labio partío.

*
**

El asunto de más actualidad ahora en todas partes es el frío.

Y hablando del frío todo el mundo ha olvidado que Doronsoro y Cucala se han presentado á indulto precisamente el día en que se anunció que D. Cárlos había ultimado en Viena un empréstito para encender en España la guerra civil.

Esto, si no es coincidencia rara, me huele á plán.

Tampoco se ha acordado nadie de preguntar sobre aquello de una monja de un convento de esta Ciudad que salió huyendo del mismo y á la que alcanzaron otras madres que la perseguían y la volvieron á conducir arrastrando á dónde no quería ir.

Y por último nadie se ha fijado en que Bismarck ha escrito al Papa dándole las gracias por la Cruz del Cristo que le envió, y que al contestarle llama á Su Santidad *graciosa*.

La verdad es que todo esto tiene mucha gracia.

*
**

Yo siempre he sido así.

He creído que á la persona que cumple con su deber, particularmente si está constituida en autoridad, no debe dárselé plácemes y enhorabuena por ello.

Cuando no cumple, debe censurársele y criticársale ó cuando ménos recordarle la necesidad que tiene de cumplir con sus deberes.

Cuando el Sr. Solesio se decidió á perseguir el juego en Barcelona, celebré que cumpliera con ese deber, pero dije que por ese sólo hecho no creía yo que se le debiera erigir una estátua.

Y lo mismo digo ahora del que en la actualidad gobierna la provincia de Barcelona.

Según mis informes, hace en este asunto lo mismo que hacía el otro; y hace lo que debe hacer: nada más.

Pero como digo una cosa, digo otra.

No me parece bien que se suponga lo que no es verdad para censurar, apoyados en suposiciones falsas, para darse lustre ante el público.

Las censuras al que las merezca, cuando las merezca, y á un lado las farsas.

*
**

A fin de cumplir bien con Dios, ya que tan mal se cumple con los hombres, parece ser que se vá á arreglar una Capilla en cada uno de los paraderos del ferrocarril de Sarriá, á fin de que los pasajeros, antes de tomar billetes, puedan confesar y comulgar para morir como cristianos.

Ya que no podemos salvarnos, que al menos muramos confesados y comulgados.

*
**

Los periódicos de Madrid piden que se haga mucha luz en la ganga que se concedió al contratista Felip, para que estableciera en España la *trata* de blancos con ocasión de la redención de quintos.

Si, hombre, sí; y que le dén al general Quesada un cirio Pascual para que alumbrase bien.

Porque si en otras partes hay el alumbrado que en Barcelona, no es fácil que nadie vea por dónde anda.

*
**

La falta de espacio nos ha privado antes y nos priva todavía hoy continuar los ejemplos de economía... paternal que ofrecimos á nuestros lectores.

No nos queda tiempo ni lugar sino para decir de paso que el Excmo. Sr. D. Evaristo Arnús, el de las aficiones.... artísticas, D. Manuel Arnús, D. José Garí, D. Tomás Monclús y el ex-sargento D. Domingo Hernandez, siguen como antes siendo unos verdaderos modelos de curadores integros, celosos, honradotes y desinteresados, incapaces de nada que pueda perjudicar, perder, ni siquiera arruinar á las menores puestas bajo su paternal y tiernísimo cuidado.

Y para que no se crea que exajeramos, EL BUSILIS lo demostrará de una manera más clara que la luz del sol.

*
**

En nuestro número anterior ofrecimos contar en qué hubiese quedado la provisión de la secretaria del Juzgado Municipal de San Martín de Provencals.

Como no nos duelen prendas, nos hacemos un deber de consignar que el asunto ha terminado como era de justicia y como previene el artículo de la ley orgánica del Poder Judicial.

El muy digno Juez del Distrito de las Afueras, sobreponiéndose á todas las influencias bastardas que en el negocio han mediado y justificando una vez más su reputación de íntegro y concienzudo, ha desoído todas las recomendaciones injustificadas (y hasta las había en favor de procesados) y ha hecho el nombramiento á favor de una persona de larga práctica en actuaciones judiciales que á la vez tiene título de reválida para el ejercicio de la fé pública.

Un bravo muy sincero al dignísimo Sr. D. Nicolás Lloret.

*
**

El viernes pasado tuvo lugar en la Vaquería del Parque el exquisito *lunch* con que nuestro distinguido compañero en la prensa D. Eugenio R. Serrano de Casanova obsequió á la de Barcelona con motivo de sus trabajos para la Exposición internacional que en esta ciudad piensa realizar dicho señor.

Agradecemos muy sinceramente la invitación que el mismo nos dirigió pidiéndonos la presencia de nuestra Redacción al referido acto.

No asistimos á él porque EL BUSILIS ha resuelto no asistir jamás á dónde *se coma*.

Esto lo dejamos para los insaciables Cornet y Mas, Bohigas, Ginestá y Federiquito Schwartz.

Sobre todo para el último, á fin de que pueda repetir de vez en cuando aquel discurso sobre la Revolución Francesa que recita con voz de figle en todos los almuerzos, comidas, meriendas, cenas, entierros, bautizos, bodas y *cante flamenco* á que asiste.

¿Si lo aprendió comiendo colas de pasa?

*
**

La Reina Regente ha encargado á don Modesto Urgel la pintura de un cuadro representando un cementerio.

Un cementerio!

Señor; qué solos se quedan los muertos!

Y los vivos que están de monos con la familia.

*
**

A propósito de cuadros.

¿Han visto ustedes *El Despojadero* del pintor señor Luna?

¿Qué no saben qué es eso? Pues para mayor claridad se lo diré en latin.

¿Han visto ustedes *Spoliarium* expuesto en el salón Parés? ¿No?

Pues viéndolo se convencerían de que si no es un gran cuadro, es un cuadro.... grande.

¡Como que tiene treinta palmos de costumbres romanas!

Además es notable por su amaneramiento y por lo bien que imita la vista de un gimnasio en pleno movimiento.

¿Y el dibujo?... Oh! En cuanto al dibujo es de lo peorcito que puede verse en un cuadro.... grande.

Por esto sin duda ha gustado tanto al esbelto Mascará.

Y tanto que ha propuesto á la Diputación Provincial la compra del cuadro.... grande.

Oh crítico! crítico.... *garabatesco!*

*
**

Hay periódico por esas calles que habla de caras patibularias.

Pues mira, hijo, que con esa facha de bandido que Dios le dado al hijo de tu padre!....

Cualquiera pasa á tu *vera* sin abrocharse!

Y no hagas cruces ni *eses*
Cuando estas palabras leas.
Hoy no digo que lo seas
Pero, sí, que lo pareces.

*
**

El mismo papelucho dijo que va á mandarle, no sabemos á quién, una pareja de la Guardia *cevil*.

Mal fet!

La Guardia Civil, más que para eso, hace falta para custodiar y perseguir criminales.

¡Y hay cada rufián suelto por esos mundos de Dios!....!

*
**

—¿Quién es valiente.... de boca?
—Roca.
—¿Quién dá á cualquiera un petardo?
—Gallardo.
—¿Y quién es un *truchimán*?
—Arán.

Mucho me alegro, pues me han dicho algunos *embusteros*, que son unos caballeros Roca, Gallardo y Arán.

El Padre Gracias

Del geroglífico que publicamos en el número anterior nos han remitido las siguientes soluciones:

D. E. de M.—Más puede un animal que un beodo.

El señor *Puf*.—El sapo chimenea ha aplastado al matón bebedor.

D. R. T.—El aplasta-sapos es aplastado por el sapo amenazado de aplastamiento.

D. J. B.—El vino es vencido por el reino animal.

La solución de dicho geroglífico es la siguiente:

Un sapo que fuma, pincha una botella con cabeza de melon.

Por todo lo no firmado
El Secretario de la Redacción.

Puf